Lunes, 28 de octubre 2024 **XXX T.O.**

"Seamos constantes y pacientes, humildes y obedientes"

Ef 2,19-22 Sois miembros de la familia de Dios.
Sal 18,2-5 A toda la tierra alcanza su pregón.
Lc 6,12-19 Salía de él una fuerza que los curaba a todos.

Cuando se hizo de día, cuando se hizo la luz llamó y escogió para que fueran morada de Dios por el Espíritu y alcanzase a todos el amor de Dios. Por eso escuchar la Palabra es fundamental; por lo que advierte que no hay que añadir ni suprimir nada, para llevarla a cabo. Será sabiduría e inteligencia para el que la escuche y lo verá la gente.

¿Hay alguna nación que tenga a Dios como Palabra salvadora y esté tan cerca de nosotros, como cuando la invocamos? ¿Qué nación tiene mandatos tan justos como la Palabra que se nos da? Todo lo bueno nos viene del Padre: Nos engendró para que seamos primicia de sus criaturas. Acojamos la Palabra que se nos da y que es capaz de salvarnos (Sg 1,17-18). Llevémosla a la práctica y no nos quedemos en escucharla, no nos engañemos.

Seamos cuidadosos: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; pues está enseñando con pensamientos humanos según sus intereses.

Quien no conoce la Palabra, ¿cómo va a conocer a Cristo Jesús? No conoce a Dios, porque Dios es Amor y se nos da en la Palabra. La Palabra enseña, educa y prepara a las personas a hacer el bien; por lo que requiere fidelidad y lealtad en el seguimiento a Jesús; que se hace como niño: Dependiente del amor del Padre.

Señor, concédenos fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Rasgad vuestros corazones, no las vestiduras y convertíos al Señor que es compasivo y misericordioso.

Sábado, 2 de noviembre 2024 **Los fieles difuntos**

"Mira con el corazón para que hagas visible lo trascendente"

Rm 6,3-9 Nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, para que fuera destruido el cuerpo de pecado.
Sal 129,1-8 Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra.
Jn 14,1-6 Volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros.

Ya sabéis el camino, os he dado mi Palabra. La Palabra se hizo carne para ser mortal y morir por y para nosotros, rescatando nuestra mortalidad; y no quedar abandonados, sino exaltados con Él en la resurrección. Ahora resucitamos por la fe y por la confesión de su nombre. Nos muestra el camino de la humildad. Y ahora nos toca darle gracias invocando su nombre.

Profetiza contra los pastores de Israel: ¡Ay de vosotros, que os apacentáis a vosotros mismos! No son las ovejas las que se tienen que apacentar. Mirad cómo se pervierten, cómo se desperdigan. Nos dice el Señor: Yo mismo las buscaré, las apacentaré y sabrán que yo soy el Señor, cuando las libere de ser esclavos, cuando me dejen salvarlas de sus apegos e ideologías. Sabrán que Yo soy su Dios y ellas mi pueblo, mi Iglesia (Ez 34,1-6.11-16.23-31).

Vivamos una fe en Cristo alimentada en él, en la Palabra, para caminar en la Verdad, compartiendo la esperanza que hay en nuestros corazones; porque cada uno ha recibido la gracia de ser amado hasta entregarnos su amor en la cruz con la fe y la esperanza. Si tienes el corazón lleno de alegría lo compartes, porque no sólo se ve en la cara, sino en las ganas de contagiar lo que vives, ya que de lo hay en el corazón habla tu vida.

La codicia, el afán de tener…, es la raíz de todos los males y por ello muchos se apartan de la fe (1Tm 6,1-10).

Miércoles, 30 de octubre 2024

"La soberbia engendra división, la caridad engendra unidad"

Ef 6,1-9 Hijos, obedeced a vuestros padres…

Sal 144,10-14 El Señor es fiel a sus palabras.

Lc 13,22-30 Esforzaos en entrar por la puerta estrecha.

Profanó la tierra con su conducta, con sus acciones, con su idolatría. Yo le haré ver mi santidad, cuando les castigue (Ez 36,16-36). Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará de vuestras inmundicias e idolatrías; os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os infundiré mi Espíritu y haré que caminéis según mi Palabra, seréis míos y Yo seré vuestro Dios.

Realicemos acciones concretas que nos ayuden a crecer en humildad y en el servicio, en una escucha activa de la Palabra.

Derramaré sobre vosotros mi gracia y os purificaré de vuestras inmundicias e idolatrías; y os daré un corazón nuevo y un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os infundiré mi Espíritu, para que me escuchéis y caminéis obedeciendo mi Palabra (Ez 36,25-27). He venido a vosotros a ser Dios con vosotros. Ayúdanos a descubrir que tus creaturas están llenas de tus perfecciones, y así te contemplemos en ellas.

Que la oración nos lleve a entrañar y vivir con más fuerza nuestra fe, y que la fe nos anime y ayude en la obediencia a la Palabra. Ayúdame, Señor, a saborearla, para que abra mis labios y la proclame y cante el amor que pones en mí.

Estemos siempre alegres, constantes en la oración y agradecidos; y esmerémonos en hacer el bien, porque ésta es la voluntad del Padre. En momentos de aflicción, de tribulación, que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como esperamos de Ti.

Jueves, 31 de octubre 2024

"Escucha la Palabra y saborea lo que te ofrece"

Ef 6,10-20 Buscad vuestra fuerza en el Señor.

Sal 143,1-2.9-10 Bendito el Señor que adiestra mis manos para el combate.

Lc 13,31-35 No me veréis hasta el día que digáis: Bendito el Señor.

Saborear es el siguiente paso al saber. Y así el perdón vencerá el deseo de venganza, porque el amor será más fuerte que el odio.

Nuestra lucha no es contra el hombre de carne y hueso, sino contra lo que domina el mundo, los espíritus malignos, por eso necesitamos las armas de Dios, para vencer al mal a fuerza de hacer el bien. Ya que Dios quiere activar en nosotros su amor.

Tú que manifiestas tu poder con el perdón y la misericordia, danos tu gracia, para que nos ayude en el querer y el obrar llevando a cabo tu amor. Y así poder decir como Pablo: Cada vez que me acuerdo de vosotros doy gracias a mi Dios. Dios es testigo de lo entrañablemente que os quiero en Cristo Jesús.

¡Qué bueno saber que la obra a la que hemos sido llamados es Cristo Jesús, el que la realizará en nosotros! Es la gracia que le precede, que sostiene y guía nuestra fe (Flp 1,1ss.). Respetemos y acompañemos con paciencia y humildad esta fe que se nos concede.

Que nuestra comunidad de amor siga creciendo más y más. Que seamos prontos para escuchar la Palabra, el Evangelio de la paz, firmes en la verdad y abrazados a la fe; pues la espada del espíritu es la palabra de Dios. Por tanto, la súplica y la oración la haremos presente en toda ocasión.

Acoge la Palabra, el amor que nos ofrece el Padre en el Hijo, obedécela, saboréala, disfrútala y síguela.

Viernes, 1 de noviembre 2024 **Todos los Santos**

"El amor lo abarca todo porque es eterno"

Ap 7,2-4.9-14 Estos son los que vienen de la gran tribulación.
Sal 23,1-6 ¿Quién puede estar en el recinto sacro?
1Jn 3,1-3 Mirad qué amor nos tiene el Padre para llamarnos hijos.
Mt 5,1-12a Bienaventurados vosotros cuando os hagan daño por mi causa…

Por eso quiero que mi vocación sea el amor, para que mi respuesta sea amorosa. Qué gran bondad reservas para los que te son fieles. Enséñame a comprender, a gustar y saborear cuánto nos amas. Ayúdanos a llevar una vida digna, en Cristo Jesús, ya que se nos ha dado la gracia de estar con, por y en Él, para tener sus mismos sentimientos. Sólo el corazón de carne rebosante de amor impulsa a los miembros de su Cuerpo a realizar sus obras. Si nos falta el amor ¿qué y quién soy? El cuidado de los unos por los otros (1Co 12,25).

Abracemos a los demás sabiendo que lo hacemos al mismo Cristo Jesús. Hagamos en nosotros que la madre Iglesia acompañe proteja y alimente amando, sabiéndonos hijos en el Hijo con el carisma que hemos recibido. Hagámoslo con alegría, agradecidos, en un camino de humildad, servicio y acogida.

Dios ama a los pobres y, por lo mismo, ama a quienes los aman. Pidamos al Señor, que infunda en nosotros sentimiento de misericordia y compasión.

Demos crédito a lo que nuestro corazón va experimentando y que tiene la capacidad de ir aumentando y transformando la vida entera; pues de lo que rebosa del corazón habla la boca. La comunión trinitaria se hace Palabra de salvación en la Encarnación del Verbo. La experiencia de este amor da frutos de caridad, da testimonio, consistencia y coherencia al anuncio del Reino de Dios.

Martes, 29 de octubre 2024

"El amor contiene todas las vocaciones"

Ef 5,21-33 Que cada uno ame a su mujer como a sí mismo…
Sal 127,1-5 Dichoso el que teme al Señor y le sigue.
Lc 13,18-21 ¿A qué compararé el reino de Dios?

¿Qué dulzura es está? Gustad y ved qué bueno es el Señor: ¿Te dejarás amar, para que reboses de gozo? Si es así, te impulsará a amar como eres amado y serás acompañado por la misericordia de Dios. Esta misericordia nos capacita para ser misericordiosos, pues el Creador quiere verse reflejado en ti; desea reflejar su imagen en el ser humano, quiere ser en ti.

Como dijo Benedicto XVI: "*La verdad es logos que crea diá-logos, comunicación y comunión*".

No pasemos de la confianza al interés. No estimemos a los demás por su apariencia, ni por sus cualidades, sino con los ojos de la fe, que nos hará ver en él a un hijo de Dios, un hermano; pues el mismo Jesús nos dijo: Lo que hagáis a estos me lo hacéis a mí.

Dios ama a los pobres

Cuanto más evidente se hace la flaqueza en el ser humano: enfados, violencia, guerras…; más necesitado está de la misericordia de Dios, y, si el cielo no nos escucha es porque no le hacemos caso, mientras que los que le escuchan y obedecen encuentran en Él su ayuda: Yo estoy con vosotros. Mi Espíritu de paz, de amor…, viene a vosotros.

Es la paz la que custodia el corazón de los que esperan en el Señor, porque limpia de deseos y pensamientos perversos y realiza su voluntad. Enriquecidos con la paz podemos vivir en armonía, siendo morada de Dios por el Espíritu que se nos da.

Daré la paz a quienes se esmeren en dejarme entrar en su corazón (Ag 1,1-10).

Domingo, 3 de noviembre 2024

"Lo tuyo sin ti, ¿de qué me vale?"

Dt 6,2-6 Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, es uno solo.
Sal 17,2-4.47.51ab Yo te amo.
Hb 7,23-28 Él no necesita ofrecer sacrificios, porque se ofreció a sí mismo una vez para siempre.
Mc 12,28b-34 El primer mandamiento es: Escucha…

Lo primero de la sabiduría es el temor a perder a Dios de vista (Sal 110), y los que la practican tienen buen juicio. Porque lo que Dios quiere es que todos nos salvemos y lleguemos al conocimiento de la Verdad (1Tm 1-15).

Estamos en un tiempo en que nos hemos olvidado del decoro, el pudor, la decencia y la modestia; estamos necesitados de escuchar lo que nos dice la palabra de Dios, teniendo en cuenta que el hablar indiscreto lleva al error y el silencio imprudente deja en el error a quienes pudieran haber escuchado la Verdad; hemos de atrevernos a decir lo que hemos escuchado en oración. Porque callar y disimular defectos, errores, es lo mismo que huir cuando viene el lobo: Perros mudos incapaces de ladrar, no defienden a los que se les confía.

Los que hemos sido bautizados hemos recibido el sacerdocio bautismal, se nos ha dado el oficio de pregonero. Es el Espíritu el que lo lleva a cabo en aquellos sobre los que desciende y lo acogen: Enseñaré a los pecadores tus caminos para que vuelvan a Ti.

Señor, ábreme los labios para que mi boca proclamará tu Palabra y cantará el amor que pones en mí, en cada uno de nosotros; pues la sabiduría está en escuchar la Palabra para obtener la experiencia del amor de Dios, para saborear su misericordia. Porque ¿de qué sirve la riqueza, el dinero, el poder? (Sb 7,7—11).

Pautas de oración

¡Escucha!

La palabra de Dios es viva y eficaz

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES